

---

Iraq: Respuesta inteligente... a la «inteligencia»

---

20/11/2019



Mientras en varios países de nuestro continente el pueblo ha salido a las calles para expresar espontáneamente su repudio a las castas gobernantes que explotan a su favor políticas neoliberales, en Iraq justas y pacíficas manifestaciones por reivindicaciones políticas y sociales han sido infiltradas por individuos a sueldo de las Inteligencias occidentales y de la región que disparan contra las fuerzas del orden y los participantes en las demostraciones, con el fin de provocar el caos, desestabilizar al gobierno, controlar la riqueza petrolera y establecer una base más segura para la agresión a otras naciones con gobiernos no afines al imperialismo.

A todo esto, aunque con tardanza, el actual gobierno iraquí calificó de justas las protestas contra la corrupción, el desempleo y la carestía de los servicios básicos; dictó medidas importantes y de fondo para paliar la situación; anuló los aviesos propósitos de los provocadores y cortó de raíz el baño de sangre que estaban provocando en un país que sufre las consecuencias de la injustificada agresión que el imperialismo inició en el 2003, causante de por lo menos un millón de víctimas, la destrucción de la infraestructura y continuadas luchas entre facciones locales.

El peligro sigue existiendo para Iraq y la región en general, debido a que los servicios de Inteligencia de Israel y EE.UU. han construido bases en territorio iraquí, desde donde urden complots para violentar el país.

Dais Jazalí, líder del grupo Asáis Ahí al-Ha —que forma parte de las Unidades de Movilización Popular de Irak (Al-Hachad Al-Sabe, en árabe)—, reveló el lunes los planes del régimen de Tel Aviv y el gobierno de Washington, apoyados por ciertos países árabes ribereños del Golfo Pérsico, para provocar una guerra civil en Iraq.

“Tenemos importantes informaciones sobre conspiraciones contra Iraq. La parte israelí es más peligrosa que EE.UU. al respecto. Y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) financia esa intriga”, advirtió.

En esta misma línea, el dirigente iraquí indicó que “Israel cuenta con una base en el norte de Irak” y el servicio de

espionaje israelí (el Mossad) opera en varias partes del país, incluidas Suleimaniya y Eril, ambas situadas en el Kurdistán Iraquí.

El Mossad tiene asimismo "una base conjunta" con la Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. (CIA) en el aeropuerto de Bagdad (la capital iraquí), agregó.

"Para materializar el complot, han recurrido a mercenarios locales y a los baasistas, quienes han estado muy activos en los recientes acontecimientos en Iraq", afirmó Jabalí.

De hecho, Israel, EE.UU. y algunos países árabes, valiéndose de las protestas, han ofrecido apoyo financiero a algunos agentes infiltrados en las manifestaciones para generar caos en Iraq y, como consecuencia de ello, debilitar la influencia de las Al-Hachad Al-Sabe, que han desempeñado un papel crucial en la lucha contra los terroristas del EIL.

A su vez, el presidente Barham Saleh informó de medidas para responder satisfactoriamente las demandas y la disposición del premier Abdel Abdul-Mahdi a renunciar, si el Parlamento se pone de acuerdo sobre un sustituto.

Eso mientras días después de que comenzaran las protestas, el gobierno del primer ministro iraquí informó sobre reformas económicas en el país para satisfacer las demandas populares y echar por tierra los planes desestabilizadores de los infiltrados en las marchas.

A su vez, el presidente de Iraq demandó reformas serias y reales en el país y declara que se celebrarán elecciones anticipadas, bajo una nueva ley electoral.

En una rueda de prensa, Saleh ha explicado que la Presidencia está trabajando en una nueva ley electoral más justa e integral, al tiempo que ha informado de un consenso político para celebrar comicios anticipados.

Añadió que el primer ministro de Iraq, Addel Abdul-Mahdi, está dispuesto a dimitir, si los bloques en el Parlamento se ponen de acuerdo sobre un sustituto.

En su discurso televisado, el mandatario dejó claro que las autoridades apoyan manifestaciones pacíficas y demandas legítimas de los sectores oprimidos del pueblo de Iraq, aseveró que el gobierno está preparado para el diálogo nacional a fin de resolver los problemas que acucian al país.

"La solución a los problemas de Iraq son las reformas", agregó Salah, quien ha destacado que todos los funcionarios corruptos deben rendir cuentas.

Más recientemente, Salah, advirtió sobre los peligros de una nueva guerra en Oriente Medio, y resaltó que su país "no servirá de plataforma de lanzamiento para la agresión" contra ninguno de los Estados vecinos, incluyendo Irán.

"No queremos que nuestro país sea parte de ningún conflicto regional o internacional", dijo Salah este miércoles durante su intervención ante la Asamblea General de la ONU. El mandatario además se opuso a que Iraq sea utilizado como campo de batalla por otros actores para dirimir sus disputas.

"Ya hemos tenido suficientes guerras" y el pueblo iraquí "ha pagado un alto precio" por los conflictos, lamentó. "Nuestros intereses y la seguridad de la región dependen de la buena vecindad", dijo Salah. Además, enfatizó que Iraq quiere buenas relaciones con Irán, con la que tiene vínculos culturales y religiosos.